

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



NORMA TALMADGE

protagonista de "Margarita Gautier" super-
producción First National

20 céntimos

=====

Año XVI - Núm. 816

1 de Diciembre 1927

=====



Notabilísima produc-
ción nacional por

CELIA ESCUDERO

JOSÉ NIETO

JAVIER RIVERA

Será otro de los grandes éxitos de la casa
SELECCIONES CAPITOLIO
para la presente temporada

Exclusivas **S. HUGUET**

Provenza. 292 · **BARCELONA**

PROCINE, S. A.
Presentará próximamente
FLORETTE Y PATAPON

Divertidísimo vodevil. Sublime creación de

OSSI OSWALDA
ENRICA FANTIS
MARCEL LEVESQUE
SILVIO PAVANELLI

2 horas de risa continua, 2

Es una película **PROCINE** que es
garantía de éxito

CIERTAS PRACTICAS PERJUDICIALES

Quien no sepa escribir que no lo haga

A luz de sinceros hechos de convenir que la actual temporada cinematográfica ha comenzado con creciente éxito. Los filmes interesantes, los artistas, que artistas son pese a cierta número de peruanos que aseguran lo contrario, insuperables y los títulos... bueno... los títulos en alguna de las películas representadas ¡aplastantes!

¿Qué no es tan fácil como parece escribir un título?

En opinión nuestra y por eso precisamente, con nuestra habitual franqueza decimos a quien no sepa escribirlo que no lo haga.

Las obras ganarán muy mucho permanenciando absolutamente sueltas ya que ilustrándose de tan pobre manera, con tan desparadado léxico como en algún filme, desgraciadamente hemos visto, si no pierden intensidad al emotividad.

Creemos que en toda película el lenguaje debe adaptarse a la acción lo más estrictamente posible, viéndose las cosas tal como ocurren y dando relieve a los actos que los artistas ejecutan.

Consideramos que un título bien escrito, en que vibre el alma del momento representado, condensa extraordinariamente a la acción que late en la escena y consideramos también que la misma escena, ilustrada con un título o títulos vulgares, sin emotividad, con lenguaje impropio pierde una gran cantidad de su valor artístico, ya que el público, al verter la estulticia del titulista comenta y ríe sus frases, que en vez de emoción han despertado su hilaridad.

Imaginemos al lector una escena donde lo patético llega a su máximo grado y allí donde la intensidad dramática adquiere todo su vigor, los un título chabacano, vulgar, lleno de esencia y pleno de estupidez, ¿qué le sucederá? La respuesta es sencilla, pues, indignado contra quien tal oscuridad, conmueve a regularlo con un claro de subjetivo muy propio de la censura.

Con su ineptitud, el titulista, habiendo quitado a la escena un grandísimo parte de su grandeza dramática y el tal observador, malhumorado ante tal desaliento, protestará indignado y no lo faltará razón.

Y siendo tan fácil evitarlo, fácil para los que a tales momentos se dedican, ¿por qué no hacerlo?



Clara Bow, la sempiterna estrella, en una escena de su último filme

No es nuestro propósito hacer susceptible a nadie; muy lejos de nuestro ánimo ofender a nadie; pero, eso sí, rogamos a todos aquellos que en España representan a las zonas productoras, una mayor compenetración con la obra traducida y con el idioma.

No dudamos habrá quien opine que los títulos carecen de importancia en toda obra cinematográfica, pero nosotros seguimos a esa opinión fundamentada sólida. Si los títulos

no poseen la armonía y la belleza propias de nuestro idioma, pueden realzar con eficacia los momentos más culminantes de un film. Ahora si ellos están redactados en largo lenguaje... vulgares.

Una de las películas que más han llamado la atención por la excelencia de sus títulos, ha sido una de las producciones de la Ufa «La cigarrera y la hormiga». Desconocemos quien los ha escrito; con más propiedad, el autor de estas cartillas no tiene el gusto de saber quien es; pues, bien, ese filme, que ya de por sí posee valor artístico innegable, hállase admirablemente adornado con los exámenes de unos títulos que por sí solos hablan de sensibilidad.

El autor o traductor verán en ellos, sin duda alguna, su alma toda, siendo en dicha obra donde una fábula, sin imágenes representativas, narrada por un sacerdote a unas niñas, y que, por lo tanto, requiere una gran sensibilidad, es un documento justificante para afirmar que quien tal hizo mereció nuestros plácemes.

Toda la obra está llena de acertadas frases que dicen elocuentemente lo que las muchas expresiones de los artistas dan a entender y hasta en los más nimios detalles, hasta cuando las horribilitas trabajadoras y las frivolas cigarreras comentan en idioma el lenguaje es, por lo apropiado, sutil.

Nuestro deseo fuera que todas las que se dedican a tales trabajos se dieran por enteros a ilustrar con claridad las obras que les encomiendan, pues consideramos que los títulos, bien escritos, pueden ser preciosos documentos de emotividad para un filme.

Películas tan excelentes como las que se producen la cinematografía mundial, merecen ser acogidas por los autores o traductores de títulos con todo cariño y esmero, que las pequeñas deficiencias observadas y que son base de este comentario, no serán, en adelante, fundamento de críticas y el de él.

RICARDO PUENTE.



LILLIAN GISH

LILLIAN era una muchacha feía. Su mamá era una del teatro, y cuando el escenario permanecía en sombras y la platea solitaria, repetía con un eco opaco los martillazos de los maquinistas, Lillian, la conocida Lillian, se adelantaba hasta las candelillas, con un brazo levantado al cielo y la cabecita desmo-

apartava de un violento empujón, en la mejor de su psicología.

«He aquí una Sarah Bernhardt en ciernes, se decían las viejas madres y comadres de la trastienda. Lástima que sea tan desgraciada de semblante.»

Porque todo se ha de decir, Lillian, la

tas iban cayendo hasta que con un gesto brusco de gótillo la rubia Lillian las fijaba en sus cadenas, ni más ni menos que si se cubiera los pantalones a la cintura.

Lillian tenía dos hermanitas más pequeñas que ella, y debía servirles de madre. Así esta caravana de mujeres iba recorriendo to-

dos los teatros de Inglaterra, y posteriormente de Norteamérica, recogiendo en cada población algunos aplausos, unas cuantas monedas y algunas posesiones para las muchachas.

Mientras tanto Lillian progresaba en estatura, mejoraba su indumentaria y había adquirido una voz cálida y profunda que estremecía más profundamente la médula de los tramoyistas cuando después de los en sayos, se dirigía la muchacha a su público invisible.

Una mañana, el empresario del teatro Joyce, de Joinville, había madrugado contra su costumbre.

El empresario era uno de esos productores de la literatura provinciana que, habiendo soñado con la gloria, y no habiéndola vislumbrado nunca, se conformó con servir al arte de Tulle en concepto de mediador o empresario.

La mañana provinciana era helia, y el empresario en crisis de crisis, tenía de pasar por los barbechos de las afueras. Su alma tenía, tocada por un estremecimiento de poesía nueva e iba a encerrarse en la lóbrega estrechez del teatro con el viento y en el ambiente ácido y valiente del cuarto de dirección.

Nuestro empresario, poeta penetró en su teatro provinciano de Tulle, orgullo de la ciudad y foro brillante del arte y de la cultura.

El empresario soñador penetró en este momento solemne por la puerta del escenario. Al entrar tuvo un gesto trágico. Trae de sí la luz radiante del sol. Los campos tremolantes y virgílicos, la bella alegría del vivir y la poesía afirmativa y optimista de la mañana. Mientras que ahora, ante sus ojos se extendía en sombras el negro esqueleto de un escenario con sus humedades protuberantes y absurdas de blancas nubes de tela, con sus corcheros de bergantín sin timón y sin mástiles, y su aire virado por la multitud que no es lava a diario.

Pero he aquí que el milagro se produjo



LILLIAN GISH

tenada y echada hacia atrás. Entonces, con gesto trágico y solemne, repetía ante un público imaginario la alocución de Othello, y había en sus ademanes desgarradores un temblor de tragedia, que convertía a despenho mayo al personal de escenario que sudaba a aquella hora por entre hastidores.

A pesar de la emoción que sabía producir en los rudos maquinistas y en los tramoyistas y en los hombres del guardarropa, era frecuente que uno de éstos al pasar en pleno ejercicio de sus importantes funciones, la

pequeña Lillian, era uno de esos críos terribles immortalizados por Poullet.

No podía decirse que su nariz, respingona e insolente, que sus ojos azules de hipnotizada y su pelo surco y desracenado constituyera ningún ideal de belleza. Por el contrario, el cuidado de la alba y su aseopoda podía excluirse a una madre demandado atareada para ensayar un estreno cada semana y representar una obra de repertorio cada noche. Así, sus calzoncillos caían sobre los botines sucios y desbotados; sus faldi-

La Tierra de todos

sumó menos lo esperaba el empresario poeta.

Del fondo de la plataforma, silbándose con un resplandor de luz cenital, sobre el fondo oscuro del patio de butacas, se destacaba una figura gentil, y una voz dulce, de entonación perfecta, declamaba las más bellas versos de los amantes de Verona. La voz iba ganando en brío y en modulación, uniformar los versos avanzaban en la escala de emociones. El empresario se detuvo sorprendido. Presó atención y durante un rato siguió en silencio aquella declamación anónima. Un rato después se sorprendió al ver que por primera vez en su vida unos versos declamados en un teatro habían arrancado dos lágrimas de sus ojos.

Bueno, pues siguiendo el hilo de nuestra narración debemos hacer constar que el empresario-poeta de nuestra historia, que no era un mal empresario, era en cambio un pésimo poeta. Por este motivo, tan pronto como se enteró de que la gentil Lillia se apresuró a lanzarla a la carrera de la gloria, pero generoso como todos los artistas quiso consolar el nombre de la futura actriz con el fruto de su entra poética.



De esta manera, nuestro hombre compró unos versos famosos por lo detestables, dió dinero a la madre de Lillia para proporcionar un somero vestuario a la nueva artista, y anunció el debut de la mejor declamadora de poesías de los Estados Unidos.

La sala se colmó el día del debut de la muchacha y ésta tuvo un estufo éxito. El empresario fue muy aplaudido en su producción gracias al talento de la muchacha, y todo el mundo quedó estupefacto.

La fama de Lillia corrió de pueblo en pueblo, y cada vez era mejor acogida por un público de sabios, millonarios.

La pequeña vecindad de los pecuniosos ocultos en plena pubertad, ganó en belleza. Sus trajes ahora venían directamente de Nueva York, y los jóvenes de las provincias iban presidiéndose de la gentil artista.

Algunos años después, Lillia llegó a Nueva York como primera actriz de uno de los primeros teatros y desde entonces hasta ahora, no ha hecho ni no gató en popularidad y en fama.

Pero desde la emigración de los teatros de la jerga, hasta la trágica locomoción de esta mujer mareada, hay una vida inmensa de sensibilidad, de cultura y de disciplina. Hay una ruta de abnegaciones y de sufrimiento, porque la carrera de la gloria es la más dura y la más dolorosa de cuantas existen, y ésta ofrece, seguramente, el aspecto más interesante de la cuestión, pero queido leer, hagamos de dejar por esta crónica esta otra visión de la vida de Lillia Gish, la más genial de todas las estrellas que viven en Hollywood.

ALEJANDRO DE RICCI

AL EFECTUAR SUS COMPRAS MENCIONE "EL CINE"

JAQUE a la REINA



SELECCIONES GRAN LUXOR
VERDAGUER
(fuera de programa)

LA MASCARA
DE ORO
ENITA NALDY



Lillia Gish, la más ingenua de las estrellas, Larry Hansen, el artista sublime y Carl Duse, el cómico más simpático, en las escenas de la maravillosa cinta La mujer mareada

¿Se portan bien las estrellas?

Se están tratando de suprimir las súbitas manifestaciones de mal humor, de insubordinación y cualquier oposición, por parte del artista a los deseos de su principal. Es decir, se hacen esfuerzos para que

Y Vivian engañaron sus estuches de cosméticos y volviendo se retiraron, no sin antes asegurar que no volverían. ¡Sí, señor, habían terminado!

Fueron a sentarse en sus camerinos. Por

El caso es que las estrellas volvieron a sus puestos.

—¡Ah! ¡el temperamento! — exclamaban sus amigos.

—¡Qué temperamento, hombre! ¡ese es mala crianza! — decían otros. Y ya era lo uno al lo otro; sólo diferencia de opiniones expresadas fríamente, honestamente. Los Duce con hincheron fueren en las tablas con «Popsy y Evas», y creían saber de qué se las habían; y el director había dirigido la producción de muchas películas y tenía perfecto derecho a creer que sabía lo que se traba entre manos.

Y... no podían ponerse de acuerdo.

No son muchos los que se dan cuenta exacta del estado de los nervios a que amarra a las estrellas el trabajo. En él emplean todos sus energías, que más de una vez se resisten. ¡Cuántas veces se tiene que ir en busca de calmantes!

Cuando Betty Bronson, una de las más plácidas y dulces actrices, filmaba «Un beso para Conchita», fue de ese día; permitieron un día en el estudio diez y siete horas sin descansar de su labor. Al llegar la media noche, tanto era lo rendido que se hundía, que apenas podía tenerse en pie. A la una le era ya casi imposible un gesto más.

—Hay que terminar esto — decía el director, Herbert Brenon.

—¡Atención, ahora!

A las diez Betty, aunque en pie, no podía dar un paso; sus ojos habían perdido el brillo. De pronto un grito, que fue oído de un extremo al otro del estudio, salió de su boca. A este grito otros se sacudían, mientras histéricos corrían para echarse en el sofá de un camerino. Algunas horas transcurrieron antes de que volviera a la normalidad, siéndole imposible trabajar al día siguiente.

Algo muy parecido ocurrió a Esther Ralston, hace poco, mientras trabajaba en diez diez mandamientos. Estaba repetido ya por la quinceava vez una escena sin satisfacer al director. Rendida, con las lágrimas saliendo de los ojos, y al margen de ser víctima de un ataque de nervios, se volvió hacia el director como una leona. Su voz, saturada de exaltación, cidió en el espacio. Tambaleándose llegó hasta la puerta para desplomarse ante ella, con un esfuerzo logró alcanzar a gatas su camerino; una voz allí, perdió el conocimiento. En ese estado fue hallada por unos miembros de la compañía.

—¡Por fin pude desahogarme con el Ralston! — les dijo ella, después —, las lágrimas son para mí sólo una verdadera válvula de seguridad, en el estudio y donde quiera que sea.

Estos casos no fueron, pues originados por la mala disposición de la artista, pero sí por la fatiga física.

Jetta Goudal ha sido llamada la artista con el temperamento de scorbato, y fue despedido de la Paramount en 1925 por, decirse, ser incapaz de dominarse, dando ella



Edith Custer está poniendo la razón que asiste a aquella de Di Bono aquel que tiene en casa a flote

existen armonía entre ellas y otros, para transformar a las estrellas y actores en muchachos dóciles y obedientes.

Para el logro de tal objeto, Cecil K. de Mille ha puesto en vigor unos contratos en los que se estipula que será despedido todo actor que por arbitrariedad condicione su responsabilidad del retraso en la producción.

Para mejor darnos cuenta del tema que nos ocupa, bueno será que presentemos unos ejemplos.

Las hermanas Duce se hallaban en el estudio de los Artistas Unidos, trabajando en la obra «Popsy y Evas». La compañía en pleno estaba desorganizada. Las Duce insistían en dar a sus escenas aire de comedia, contra el deseo del director, Del Lord.

—¡Pero nuestros amigos tenían en las labias un éxito estupendo, director!

—No me hables ustedes de lo que happens en el teatro; esto es el cine! ¡Vamos! ¡Buen la ya de eso!

La escena tuvo que rebatirse con el mal humor inevitable y en contenido silencio. Pero no podía prolongarse más, las palabras aflorantes crasísimas de nuevo, y Rosetta

el escenario el director se posaba, las manos cruzadas en la espalda, desesperado hecho una miseria.

Los miembros del elenco, fotógrafo, carpinteros y electricistas, como colegiales en falta y sentados aquí y allá, disfrutaban el humo de sus cigarrillos.

Joseph M. Scherck que sufragaba los gastos de la producción de la obra, se encontraba en Nueva York.

De pronto, se oyó la voz de un sexteto: «Pero qué nos pasa! ¿Por qué nos estamos tan quietos una vez de arreglar el asunto a bofetada limpia?

Bueno; se llegó a las bofetadas, pero los golpes cesaron al oírse el ruido del teléfono de larga distancia.

La voz de Scherck amenazaba en el receptor: — ¡Qué es eso! ¿No les da a ustedes vergüenza? ¡Vamos! A las Duce que me obedezcan los órdenes del director si no quieren que vaya yo en el primer tren a ponerlas en orden! ¿Qué relajo es ese?

El lenguaje empleado no fue exactamente éste pero eso es lo que él quiso dar a entender.

muchas veces motivo de absoluta justificación en el desempeño del papel que se le encomendaba.

En el Higió que ella hubo de tener por la cantidad de 23,500 dólares con los oficiales de la compañía, los abogados de estos señores la acusaron de haberse mal portado y de haber mal desempeñado su papel, no por falta de talento, pero sí por mala voluntad. La Srta. Gaudal negó el que ella hubiese perdido el dominio de sí misma y logró ganar el pleito, sin embargo no perdió en reputación de ser una buena actriz de manejar.

Mrs. Glad Christy, que dirige su actuación en la obra «Amor en los brazos» abandonó un día el estudio por haberla hallado inoportuna. Y William K. Howard, que la dirige en «Otra historia», la dijo con bastante franqueza que era él quien dirige la actuación y que ella estaba allí sólo para trabajar a sus órdenes y que cuanto más pronto y mejor se sumara a ellos, más provechosa le sería.

La Srta. Gaudal desahució por dos días; pero parece ser que después de transcurrido ese tiempo comprendió la necesidad de una excusa, pues con muy buena manera manifestó, por vía telefónica, que se hallaba en cama víctima de un muy fuerte resaca, que estaba segura no le impediría volver al estudio al día siguiente. Y se cuenta que desde entonces no ha vuelto a verse enojada con el señor Howard; pero tiene una cuestión con Cecil B. de Mille, acerca de cierta escena en «The Leopard Woman», que terminó en la anulación del contrato.

Hoy, por el momento, Greta Garbo es la actriz sobre la que más se discute en Hollywood.

— ¡Temperamental terrible! — dicen unos.
— Perfectamente estúpida! — exclaman otros.

Pero, ¿es ella estúpida? ¿Qué ha de ser estúpida! Es sólo, por lo menos, lo suficiente inteligente para obtener, en plena huelga de siete meses, que se le aumente el sueldo en unas centenas de dólares y que no se le impusieran papeles que no sean de su agrado.

Con sus aires indolentes y chispeante actitud, ha dado a entender a sus principales que le tendrá su entendedo al tener que volverse a su Suecia. Y, a propósito, cuando se acercaba el momento de decidir el momento de sueldo, se habló de su deportación en cumplimiento con las leyes de emigración, por hallarse de momento sin trabajo. Pero dos días antes de que expirase el permiso de permanencia en el país, la compañía le ofreció un nuevo contrato y también le el sueldo semanal de cuatrocientos dólares a cinco mil. Y es que los señores de la compañía estaban al corriente de la buena acogida que el público venía haciendo a sus películas en que hacía la estrella. Pero, a pesar del considerable aumento en el sueldo, apenas si fue perceptible el cambio de actitud en Greta.



Las bailarinas con taxímetro, y las que podría llamarse también con cerros a desajo.

Se dijo en que otras estrellas venían al estudio seguidas de una comarca; al día siguiente apareció ella con un trío de ayudantes de cámara que la seguían con paladega dignidad.

Se enteró de que cierta actriz llegaba al estudio a medio día, ella empezó a venir a la una dada.

— ¡Ah! No gustar a usted ya venir tan tarde? Parecer a mí que la una es buena hora. Tal vez será mejor ya volver a mi pieza en donde no hay como aquí que te corrigan siempre.

Y... así va ella, viendo pasar los días... dulcemente...

No hace mucho día fueron para que nadie se acercase al lugar de la escena, a menos que sean miembros del elenco u operarios, mientras ella está trabajando. Pues al cumplimiento de esa orden, un vigilante ha sido apostado en la entrada, y quien, cortés, pero firmemente cierre el paso a los intrusos.

John Gilbert dio una orden parecida, pero sin grandes resultados. Se hallaba cierta tarde preparando para el rol, cuando vio a un sujeto que lo contemplaba. John se le

acercó, y con sus más exquisitas maneras le suplicó que se retirase. El curioso se retiró sonriendo. Dos momentos después el actor se enteró de que el curioso no había sido otro que Marcus Law, presidente de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Mrs. Murray entró como un ciclón en el despacho de Linn B. Mayer, el pasado noviembre, y tiró al suelo a sobre la mesa... no hay de ella completa seguridad — el manuscrito de «Warner Love, Diamantes», y trató de lanzar un ultimatum en el que exponía su voluntad de no trabajar en películas de tal género, salió como había entrado; echó mano de su nuevo séquito y embarcó con rumbo a Europa.

La M. G. M. declaró nulo el contrato, no sólo que antes la estrella le dijese francamente el concepto que le merecían. El papel que Max había desechado le fue propuesto a la Garbo, que también lo rechazó. Al fin el tal papel fue a parar a manos de Pauline Starke. ¡Una calamidad, el papelito!

Bueno, por ahora no vemos aparecer lo dado en llamar temperamental.

Sin duda la tensión nerviosa a que el trabajo somete a la actriz es responsable de muchas furias en ella. Pero, al juzgar a la artista, debería hacerse en consideración que ésta pone en su trabajo su mayor habilidad y también la áncora de su tarea.

Aquí tenemos a Emil Jennings.

Cuando desempeñaba el papel de cujeto en «The Way of All Flesh», vivía en absoluto su parte. Es más, dejó de ser para compañeros y esposa el bueno y estirado Emil Jennings. Su lugar lo ocupaba sólo el «August Schilling». Apenas hablaba, comía poco y evitaba todo trato. Vivía como en continua y profunda meditación. No recibía visitas alguna. Su señora, temiendo malestarle, decidió salir de la ciudad en tanto la película estuviese en producción.

Su ayuda de cámara, Kormine, dijo: — Esta no es la primera vez que nos acontece; la señora tuvo que dejarlo cuando «La última aventura» y días más cuando llegó a volver al viejo portero aquí. Cuando «Punto», mi vida no fue poco miserable. Mi señor estaba siempre como rebuelto de misterio y diabólico con sus concepciones; llegó hasta temblar.

Cuando «Nerón», temió que el señor Jennings moriría víctima de la glotonería. A la sola idea de que era un insolente romano engordó quince libras. Y cuando trabajaba en «Enrique VIII», estaba verdaderamente intestable. Fue entonces cuando su esposa resolvió dejarlo sólo mientras tuviese que desempeñar un papel que no le gustase.

Los Angeles, noviembre 1927. A. L. WOOLBRIDGE.



Entre los líderes nos queríamos encontrar toda la vida.

UNA PAREJA IDEAL

JANET GAYNOR y CHARLES FARRELL

DESCUBRIENDO A DOS JÓVENES Y NOVELES ARTISTAS A LOS QUE EL MÁGICO PODER DEL AMOR HA ABIERTO DE PAR EN PAR LAS PUERTAS DE LA FAMA

Desde que residí en Hollywood, pocas veces he tomado la pluma con tanto placer como hoy. Y es que la cosa le merece. Quiero transmitir a los simpáticos lectores de EL CINE una conversación que tuve ayer con una juvenil pareja triunfadora: Janet Gaynor y Charles Farrell.

Pero vamos por partes. En esta inmensa y modernísima Mesa de la Cinematografía — donde se sigue así las cosas pronto teatralmente máquinas hasta para digerir los alimentos — hay muchos, muchísimos lugares de diversión y esparcimiento, bares, por cierto, en su mayoría. La abundancia y la circulación del dinero les hace brillar como por ensalmo, de la noche a la mañana. Más hay ciertos sitios que por su bondad o por cualquier azar fortuito, son frecuentados por actores y estrellas de todas las constelaciones y magnitudes. Así acontece, por ejemplo, con los sumptuosos «Hotel Billmore» y «Ambassador» Hotels, con el pintoresco café del «Barrio Latino», frecuentado por pintores y músicos, «Montmartre» en cuyos terrázos se chismorrean de la lindo, el «Club Petruska», renombrado por la excelente calidad de sus bebidas, y el famoso «Coconut Grove» (Bosque de Cocoteros).

De intento hemos dejado para el final, este lugar de primera categoría, frecuentado casi a diario por las hermanas Constanza y Norma Talmond, por Mae Murray, Clara Windsor, María Prevost, Olive Brook, Florence Vidue, Madge Bellamy, Edmund Love, Olive Burden y desde no hace mucho, desde que la gloria les surtió, por Janet Gaynor y Charles Farrell.

Una vez a la semana, suele instalarse en el «Coconut Grove» alguna refinada estrella y entonces se llena el hermoso local con las amistades que previamente ha invitado.

Ultimamente, y para el sábado, día 19 de este mes, recibí una invitación de este gé-

nero, procedente de la encantadora Janet Gaynor, la cual, por lo visto, quería celebrar así sus recientes triunfos mundiales.

Y allí fui encontrándome con un número de personalidades de la cinematografía, no sólo americana, si no de otros países que como Alemania, Hungría, Suecia e Inglaterra, gozan de justo renombre por la acertadísima labor de algunos de sus más preclaros hijos. Pero lo que más me entusiasmó fué el encontrarme en tan amena reunión hablando con George O'Brien y Margaret Livingston, el novel y ya famoso artista Charles Farrell.

Si alegría consistía en que iba por fin a realizarse mi sueño de ver, por lo menos el sueño que naticé desde que vi «El séptimo cielo», esa magna obra que barra a la cinematografía, debida al genio discreto del gran italiano Frank Borzoi. Si tanta verdad deseo empeño en hablar con los dos protagonistas, tanto con Janet como con Carlos, a fin de preguntarle algunas particularidades de su vida y de sus andanzas, pues nada hay que despierte tanto la curiosidad como las intimidades de aquellos que de la noche a la mañana pasaron por los márgenes de su arte de la nada a las cumbres de la fama.

En un momento estuve al lado de Janet Gaynor. Apuré entre las mías su mano fina y diminuta y después de agradecerle su invitación, tan inesperada como agradable, sin más preámbulos la despedí:

—De esta vez no se va usted a escapar, Janet. Pues quiero aprovechar la estancia entre nosotros de Charles para sustener con

ustedes una conversación que ha de transmitir a los lectores de EL CINE de Barcelona.

—Difícilmente podría escaparme — contestóme Janet con su característico amabilidad — pues ya ve usted que estoy rodeada de una compañía entera de admiradores.

Y hablando así me mostró con la cabeza una doble fila de personas que nos estaban mirando como hablábamos.

Buenos días yo aplé por dejarle unos momentos con Grace Kingsley, la suiza reporter de «Los Angeles Times», mientras yo me dispuse a ir a buscar a Charles Farrell de una peña que tenía formada su turno suyo, donde abundaban los aceites y las perlas.

—Venga usted — le dije — Voy a llevarle al lado de Janet Gaynor, pues es necesario que me consulten ustedes dos unos minutos de charla.

Difícil fué lograr mi deseo, pero al fin dio el refrán «que pobre perfumado sea mendrugo» y eso me ocurrió a mí. Al cabo de media hora tuve el gusto de tenerle sentados en una mesa del invernadero, donde abundaban las arañitas con flor y fruto, lo que me recordó al hermoso «Levante español».

El momento más absoluto reinó un momento entre nosotros. Nadie se atrevía a pronunciarse una palabra, sólo el eco de las estridentes y acompasadas notas del furioso Jazz llegaban a nuestros oídos. Todos parecíamos embobados, y como si temiéramos romper el encanto de aquella hora deliciosa.

Las flores raras del invernadero emanaban suaves perfumes. Todo invitaba a la calma y a la confianza.

—Qué agradable debe ser para ustedes el haber bebido! — dije yo rompiendo al silencio y mirando fijamente a la ideal pareja.

—Saborear la gloria — replicó Janet Gaynor — siempre es agradable. Lo malo es

EL SARGENTO MALACARA



¡Cuántas cosas bellas no se dicen Janet Gaynor y Charles Farrell en estas escenas de «El séptimo cielo»!



La suerte no es muy favorable a los dos protagonistas de El séptimo cielo



¿Tienes idea, vida? le dice Charles mientras la cubre cariñosamente en El séptimo cielo

Regre hasta ella... si yo la contare...

—Entonces le contó mucho el alemanista

—Verá usted, desde que salí de San Francisco en 1924, hasta ahora, no todo fué dulce y agradable para mí. Durante muchos meses pasé la azarosa vida de los «extranos» y ha sido preciso que me haya esforzado y que haya trabajado con gran fe en «ese» o siete películas para que la gente se haya convencido hasta de que no tengo mal ver.

—Pero es posible que se llegase hasta aquí?

—Sí, señor, la gente me creía hasta hoy y ahora el éxito me lo ha dado el arte, la inteligencia y el tesoro más preciado para nosotros las mujeres: la belleza.

—Yo creo que Janet exagera — interviene Charles Farrell — pero yo recuerdo haber visto películas suyas, como «La esposa de la muerte» y «El águila azul», donde estaba guapísima.

—No sé — dice — si quiero discutir esto ahora. Lo que sí le de decir es que en «El séptimo cielo», ustedes dos han logrado con su arte y con su belleza característicamente una interpretación perfecta que sólo podrá expresarse con palabras, diciendo que todo era debido al mágico poder del amor, porque...

Miré alternativamente a una y otra, me sonreí y les pregunté:

—¿Se hacen ustedes los disencantados?

Más simplez Janet, cruzó al vuelo mi intención y replicó rápidamente:

¡Oh! No. Eso son habladoras de la gente.

—Sí — dijo Carlos con cierta frialdad —. Desgraciadamente no hay nada de eso que se dice. Ha habido revistas y periódicos que hasta hoy han estado y todo. Pero lo repito, desgraciadamente no hay nada por ahora.

—Entonces cómo se explica esa falta de los periódicos de escribir a ustedes?

—Porque yo siempre lo distingo entre las demás, porque es un buen amigo y porque lo aprecio mucho.

Sin duda de haberles apretado un poquitillo más a preguntas, Janet hubiera estado por confesar su amor por Carlos, y prudentemente por comprenderlo así no quiso insistir. Ella se quitó, todo el mundo lo sabe y eso basta.

Indudablemente la interpretación de Diana y China por Janet y Carlos en «El séptimo cielo» ha debido de influir grandemente en su recíproco cariño, pues en manera alguna puede llegarse a una exaltación

del amor tal como ellos han llegado y sólo se comprende, que sugestionados por sus películas hayan pasado sus sentimientos artísticos a la realidad.

La poesía del momento fué ruda por la llegada de James Hall, un nuevo favorito del éxito, que acercándose a Janet le dijo:

—¿Recuerda usted que me prometió este baile?

—¡Ah, sí! — contestó — lo recuerdo perfectamente, pero no sé si debo.

—Si puedes bailar con él — objetó Charles Farrell.

Y entonces, Janet Gaynor, alada y pírpíreta desapareció del brazo de su galán.

No quedamos, pues, solo Charles y yo. Él siguió con la mirada a Janet, y yo no me pude contener a preguntarle:

—¿La ama usted?

—Con locura.

Y como un autómatas levantóse sin pronunciar palabra y fuése hacia la sala.

Y yo, sólo, abandonado, me entretuve en coleccionar más desordenadas cuartillas.

LUIS SAAYEDRA.

Hollywood, noviembre 1927.



¡Qué dichoso momento de amor y de embriaguez de El séptimo cielo!



En amor comprendido y acorriado de El séptimo cielo



FIRST
NATIONAL
PICTURES

T I V O L I

Hoy y todos los días, grandioso éxito de



*EL GAVILAN
DE LOS MARES*

La epopeya de los corsarios
argelinos del Siglo XVI
en el Mediterráneo

FIRST
NATIONAL
PICTURES



Milton Sills
Enid Bennet

Wallace Beery
Lloyd Hughes

Lo más nuevo de lo más nuevo

Noticias de todas partes, por LAFUENTE

Esta sección de últimas e inéditas noticias cinematográficas de todas partes y especialmente de Norteamérica, es la única que se publica en España. - Leerla con detención equivale a estar al corriente de todo lo que ocurre, se dice y comenta en el mundo entero

Doris Anderson y Glover Jones han renovado sus contratos con la Paramount.

Charles Stone ha firmado un nuevo contrato con la Metro-Goldwyn.

Stuart Holmes ha sido contratado por la Warner Brothers.

Louis Wilson se encuentra ahora entre el elenco de la First National.

Barry Norton, el joven argentino que debutó en «El peccato de la gloria», ha pasado a la United Artists para aparecer en «La tempestad».

H. B. Warner, ha firmado con la First National.

J. Farrell McDonald ha sido prestado por la Fox a la Paramount para hacer de padre en «Alie's Irish Rose».

Wesley Barry, el popular niño de las películas, ha firmado con la Tiffany.

James Hall ha vuelto de nuevo a la Paramount.

Edith Roberts ha reanudado de su viaje a Australia.

Tallulah Bankhead, artista inglesa, ganará 400 libras esterlinas semanales mientras filme «The House in Order» para Ideal.

La Victory Studios, Inc. de Los Angeles, va a construir en Burbank una estación cuyo costo ascenderá a 3.000.000 de dólares para suministrarlo a las Compañías Independientes.

Bill Nacey, conocido actor de vaudeville, ha sido contratado por la Metro-Goldwyn.

Talma Todd y Charles Rogers, han renovado sus contratos con la Paramount.

Haase Peters, que años atrás ganaba 3.500 dólares, ha sido contratado por Metro-Goldwyn por 2.900 o sea una quinta parte menos de sueldo de su anterior contrato.

William Farnum ha vuelto a trabajar para la Fox, su antigua compañía de los grandes éxitos.

En el mundo existen unos 53.000 loca-

les dedicados al Séptimo Arte, repartidos en la siguiente forma:

América, 25.000.

Europa, 23.000.

Australia, 1.200.

África, 800.

Asia, 3.000.

La Fox está preparando «The Best Guy

rándose que acepta alguna de ellas.

Dorothy Gish ha vuelto a Londres a trabajar para British National Pictures.

Lola Méndez ha sido contratada por Ince para protagonista de «Change after Midnight». Florence Tourneer, la veterana en películas españolas también.

En Alemania hay más de 3.000 actores



Las hay para todas las gustos y una para cada actor

cero, con Dolores del Río y Charles Farrell, bajo la dirección de Raoul Walsh.

Laura Farnon ha firmado con Mark Bennett.

La celebre sociedad «Paramount», combinación de las poderosas Famous Paramount, First National y Metro-Goldwyn, será el sueldo el día 1.º de enero, quedando libres dichos sindicatos de hacer entonces lo que les plazca.

Jack Holt ha renovado su contrato con la Columbia para dos películas más.

Mrs. Esther Kichenwald ha presentado una reclamación por 1.500.000 dólares contra la Paramount y Cecil B. de Mille, alegando que su obra «The Triumph» fue plagiada en «Los diez mandamientos».

Lew Cody tiene el plan de producir por su cuenta su primera película su contrato de la tournée de vaudeville.

Estelle Taylor y Antonio Moreno han firmado con la First National para aparecer en «The Whip Woman».

Ruth Elder, la aviadora americana que atravesó el Atlántico, ha recibido numerosas ofertas para trabajar en películas, espe-

cialmente.

Eddie Quillan ha sido contratado por Cecil B. de Mille para su producción personal «La muchacha impen».

Jack Holt, cuando termine su contrato con la Columbia, pasará a la Metro-Goldwyn.

Florence Sweet y Gladden James, han firmado con la Peccless.

Max Baer y Percy Marmont han sido contratados por la Gollum.

Gertrude Astor ha entrado a formar parte del elenco de la Metro-Goldwyn.

CAPITOL - COLISEUM

Lunes día 5 de Diciembre

ESTRENO

EL SEPTIMO
CIELO

La mas sublime historia de amor



DE AQUI Y DE ALLA



Warner los derechos de su película "Hogan's Ally".

EL YACHT DE TOM MIX HA SIDO ROBADO

La policía secreta de Tom Mix ha andado dos meses en busca del yacate de "Miss Dixie" el hermoso yacate propiedad del popular héroe vaquero Tom Mix, hasta que por fin le han encontrado.

Este se llama Ambrose Manning y ya ha sido embarcado.

El hecho ocurrió la noche del 26 de Julio último en el puerto de Los Angeles, donde estaba amarrado el yacate.

CHARLES FARRER Y JANET GAYNE

Los simpáticos Charles Farrell y Janet Gaynor, andan cada día más amarillados.

Recientemente ante el reporter de un periódico de Los Angeles publicó la fecha de casamiento de esta feliz pareja, que era el día 8 de enero próximo, pero inmediatamente los enamorados denunciaron la noticia, alegando que el amor era una cosa y el casamiento otra.

Los indiscretos aseguran que el que tardó tanto en decidirse se debe a cuestiones familiares que han de resolverse antes de ir al altar.

LOS MORBOSOS DEL ESTADO

Wesley Barry, popular "hijo de las penas", que ahora ya no es tal niño, pues está hecho hombre y Edgar Adams, actor bajo contrato con la Paramount, son los dos morbosos al Estado, que han recibido



Actores, directores, operarios y demás personas necesarias para filmar una escena de una película de la Fox-Draft, que como verá el lector son bastantes en número.

señales conmemorativas del Estado para que pasasen sin lo quieren pasar así.

LA ARTISTA INGLESA MAS POPULAR

Betty Balfour, es la artista británica que mayor popularidad tiene y más dinero gana de todas las artistas inglesas.

Ultimamente la British International Films ha contratado por dos años a la simpática Betty con un sueldo semanal de 2,500 libras esterlinas, que equivale a un sueldo Hollywoodense de 17,000 dólares, es decir, un sueldo mayor que el de Norma y Thelma Houston, Norma Shearer, Allen Terry, etcétera.

Con este sueldo, esperamos que Betty comprenderá la necesidad de casarse en la más brevedad para dejar este año a dos maridos con pensión.

Con un sueldo de esta categoría ya puede tener esos hijos.

UN SECUESTRO

Patricia Daviss, una hermosa niña de 8



Una escena de "Little Girl Lost" que, como verá el lector, sería más acertado llamarla "Little Girl Found".

años de Marjorie Davis se supuso ha sido secuestrada por su padre George Van Cleave.

Si madre es Rosa Davies-Van Cleave y Van Cleave, el actual marido, es un conocido publicista.

El pasado verano Van Cleave abandonó Hollywood y fue a Nueva York y la esposa, dice que resentida por disgustos de poca monta, se marchó a París a pedir el divorcio, cosa que todavía no ha hecho.

La película anda agitada para aclarar el asunto.

OTRA VEZ EN LIO

Ya toda el mundo se ha olvidado de Herbert Rawlinson y de su flo de 1922 cuando la señora Ethel M. Clark, ha hecho cargos contra Herbert.

Amos la señora Clark a Herbert de haber estado a su hermano Dorothy, abandonada luego. Al verla Dorothy olvidada de su amada amiga contra su vida en Boston.

Menos mal que el juez no cree mucho en las acusaciones de la señora Clark y se

espera que Herbert Rawlinson saldrá muy bien del embrollo.

UN SUICIDIO ROMANTICO MUY BRILLO XVI PERO MUY POCO SIGLO XX

Helen Mc Closkey, una actriz cinematográfica, que mucha papales de poca importancia ha sido la protagonista de esta novela romántica.

Helen vivía muy feliz con su marido Mc Closkey, cuando éste comenzó a abandonar su hogar y olvidarse de su amante Helen.

Vino entonces lo de rigor, el divorcio y Helen sumiéndose desde entonces en un mar de lágrimas infinitas.

Nadie acortaba a consolársela. Con esta condición los largos no estaban tan propios los y Helen se consuela día por día.

Cierta día en que el sol ardía como nunca— según dijo la pobre Helen—, se vistió con el traje y el velo que llevara al altar y quiso poner fin a sus días tirándose de la ventana de su segundo piso, que era entonces vivía, de la casa número 3 del Cuarenta y Arriba.

Afortunadamente, a pesar de las heridas graves que se cruzó, su estado mejoró en los últimos días.

El marido de la infortunada no ha dado señales de vida.

CASAMIENTO ANULADO

Edward C. Taylor, un estudiante que de vez en cuando hace de "extra" en los estudios de Hollywood, declaró su fogoso amor a Jean Hill, una bailarina famosa, prometida a él se casó con él, el oro y el moro y además asegurándole que poseía un contrato con una manufactura de media famosa.



Nadie acortaba a consolársela. Con esta condición los largos no estaban tan propios los y Helen se consuela día por día.

Jean se lo creyó y se casó con Edgar, enterándose luego del fraude de su casamiento.

Poseería obsequiosa demanda de nulidad de casamiento y la ha obtenido por falsedad de promesa y por ser ligero hombre de edad.

Como esta, abundan mucho en los Estados Unidos.

EL QUE VA A CASTILLA PIENSA LA SUENA

Se podría muy bien aplicar el dicho popular que escriben estas líneas a Howard Hunter Rogers, principal accionista de las producciones de la Harold Lloyd Production, que se fue a Nueva York en viaje de placer y cuando volvió se encontró con que los ladrones habían desahogado su casa.

Los ladrones no han sido hallados todavía.



"La profeta rubia" y la verdad, es que también nos gustan las novelas, como las de antes.

UN DIVORCIO

Geoffrey Furthman, antiguo "estrón" de los comedios cinematográficos ha obtenido ya la sentencia de divorcio a su favor, su ex marido, Jules Furthman, escritor de escenarios, bajo contrato actualmente con la Paramount, es el desafortunado que ha sido condenado a pagar a su Gaby la no despreciable suma de 50,000 dólares en cantidades de 500 dólares semanales para su ex-esposa y 50 más para sostenimiento del hijo del matrimonio desaventurado que es Gaby de él.

¡YAYA RECLAMACION!

La Warner Brothers ha sido agraciada con la reclamación de 200,000 dólares de Barney Gilmore por no haber pagado la



Una hermosa escena en un episodio que se nota mejor que "La hija del millonario".

UFA El pabellón
emblema de
supremacía **UFA**

El mundo entero ha reconocido

que las grandes producciones UFA, han sido hitos luminosos en la cinematografía.

UFA ha marcado cada temporada una nueva etapa de progreso y ha sorprendido con un nuevo milagro de técnica...

Acuérdese usted de

LOS NIBELUNGOS

DUBARRY

VARIETE

METROPOLIS

UFA, fiel a su tradición, presenta este año

LA
MONTAÑA
SAGRADA

maravilloso poema sinfónico de la pantalla

UFA es el faro que ilumina el mundo desde la bocana del puerto del progreso de la cinematografía.

La diminuta Mae McAvoy celebra su aniversario a la típica manera de Hollywood

—No me das que no. ¿Verdad que Mae McAvoy es la cosa más linda del mundo?

—¡Yo no me explico cómo esa graciosa chiquilla puede escapar al matrimonio! — exclamó Stella al verla conmovida al pie superior para despedirse de los chales. Nos halláramos en casa de May, para asistir a la fiesta que allí ella iba a sus amistades.

—En verdad, yo creo que su independencia será de no muy larga duración si me es permitido adivinar en las miradas que, cuando la ve, le dirige Maurice Cleary.

Y para confirmar la presencia de mi amiga, allí estaba, entre mil regalos, el del joven, un precioso broche de brillantes, una de las más artísticas joyas que yo haya visto.

La señora de McAvoy me llevó a su hijo en el recibidor. Los dos amabilísimos sólo aludían a una daga el honor de ser de los visitantes, pero una daga cuenta de la gracia exquisita con que estas señoras recitan su papel de amas de casa.

...

Como habíamos llegado algo tarde, no nos extrañó encontrar ya a más de cincuenta invitados. Patsy Ruth Miller se hallaba entre ellos, lo que me privó de saber con quien había llegado. Confíe mi desconfianza a Stella.

—Oh! ¿No puedes siquiera por una hora dejar de ser reporter? — preguntóme Stella.

...

Hugh Allan se acercó a nosotros para hablar con gran entusiasmo de su viaje a West Point en compañía de William Boyd.

Nos dijo que al ser visto en uniforme de cadete por unos oficiales, se le hizo descendir del automóvil, pues de no hacerlo así hubiera infringido las leyes de la Academia.

—¡Vamos! pero supongo que si con tal sueldo se hará a su amor propio de usted, luego le vendría la admiración de que le hablan objetos las chicas.

—Pero los periodistas eran tan entrecorcos que no pudo apenas sentarme.

Allan me habló también del estado de la Academia. Parece ser que a una muchacha se la llama «drapos» o «anuelos», y a la novia con. u. s., que, según se ha descubierto recientemente, quiere decir «mi único».

El comandante Leland nos contó la carrera de Hugh Allan en West Point, del saldo

de cantidad que entró en la Academia como experto técnico.

—Hugh era allí, hace tres años—nos dijo el comandante— miembro del personal de oficina. Nos llamó la atención y convenimos en que su porvenir estaba en el cielo.

—Pero, ¿cómo le haríamos a él? ¡Hijo,

fué persuadiendo de que debía dejar a otras la máquina de calcular.

...

Juanito Hines se nos acercó para decirnos va chico más nuevo.

—¡Buenos ustedes, señores! ¿Qué es lo que hace un escorpión con un hoja vieja de afilar?

Como es de suponer no pudimos resistirle, excepto el amigo Francis Agnew. El notable escritor advirtió: «Pues qué has de hacer con ella, si no afilarse!»

Se acercó Marcel de Sano y nos dijo, todo conmovido:

—¡Dios mío! ¿No es una vergüenza que yo no supiera que hoy es el día de cumpleaños de Mae? Si la hubiese sabido, ¡claro está! le hubiera traído un regalo.

Y entonces, Juanito al air a Marcel, se dio cuenta de que también él se había olvidado del motivo de la fiesta y sin decir palabra, fue a su casa, no lejos, y echó mano de un antiguo florero, una verdadera obra de histórico artefacto, y se lo vino a entregar a Mae con toda pompa y solemnidad.

...

La adorable Dorothy Phillips hizo su entrada con Art Fouquier, el compositor músico. Se murmura que estos dos se van a casar un día de éstos, pero nadie se atreve a afirmarlo.

Waldo Twitchell, que hace la letra de la música de Art, vino sólo en apariencia, pero no dejó de estar muy atento con Francis Agnew.

Notamos que Louis Wilson estaba más morena que de costumbre: no pudiendo resistir nuestra impudencia, le preguntamos y nos contestó que en su deseo de convertirse en una trigüña, si no oscurecía un vez no podía conseguirlo de otro modo y se le ocurrió aprender a nadar y que este

sistema le daba resultados excelentes. Y además añadió:

—Mamá consideraba vulgar este color, y por respeto a ella permanecí blanca hasta hace poco. Pero, ¿qué quiere usted?, me cansé de tanta abyección y aquí me tienen ustedes tostada.

Mientras nos deleitaba con su charla entró Ruth Roland con Ben Bard, escoltados por la muy encantadora Irene Meyer.

—Oh! ahí está el padre Mullins! — exclamó Stella que se adelantó al conde.

(Continúa en la pág. quince)



Si estuviera cerca de nosotros la hermosa Lilyan Tashman, le diríamos que nos gusta mucho y que los espejos y las sedas le agravan.

como un niño, ante las cámaras fotográficas. ¡En mundo mortal! Basta de las estrellas helas!

—No me lo diga usted a mí, que bien lo se — dijo Patsy Ruth Miller.

—¡Cuántas y cuántas veces no le suena y él nunca se dignaba contestarme!

—Por último — continuó el comandante — luego que tomara parte en una escoba de fútbol, pues sabía que él era gran aficionado a este juego y, así, poco a poco, se le

Capitol Lunes, 5 de Diciembre **Coliseum**
ESTRENO del film titán FOX



EL 7º CIELO




La más grande novela de amor contada en la pantalla por la pareja ideal

Janeí Gaynor - Charles Farrell

Exclusiva HISPANO FOX FILM, S. A. E.

Valencia, 280 - Barcelona



El Mundo de la Cinematografía

LAS TRES MEJORES PELICULAS DE NOVIEMBRE

"El precio de la gloria" "El negro que tenía el alma blanca" (Nacional) "La montaña sagrada"

LAS TRES MEJORES INTERPRETACIONES FEMENINAS

DOLORES DEL RIO en "El precio de la gloria" **CONCHITA PIQUER** en "El negro que tenía el alma blanca" **CLARA BOW** en "Ello"

LAS TRES MEJORES INTERPRETACIONES MASCULINAS

VICTOR MCLAGLEN en "El precio de la gloria" **RAIMUNDO DE SARKA** en "El negro que tenía el alma blanca" **EDMUND LOWE** en "El precio de la gloria"

LAS DOS MEJORES DIRECCIONES

BENITO PEROJO en "El negro que tenía el alma blanca" **RAOUL WALSH** en "El precio de la gloria"

COLISTUUM.—Después del éxito de la película "El ángel del mar", de Paramount, el éxito a vuelta a sonreír a este local con el estreno de "Perdida en París", también de la marca Paramount e interpretada deliciosamente por Babe Daniels, a quien secundan de manera espléndida James Hall y Paul Sterling, suspectas el programa que se estrenó el lunes con una cinta Procton titulada "Ojos claros", interpretada por Ruth Clifford y Lionel Barrymore.

FIVOLI.—Hasta el lunes continuó triunfando en toda la línea nuestra producción nacional "El negro que tenía el alma blanca", y desde día este favorecido con el estreno de programa estrenando otra cinta que le ha proporcionado un nuevo éxito, se trata de "El gavilán de los nubes", de la First National, distribuida por Metro Goldwyn e interpretada por Ethel Bennett y Milton Sills. Completan el programa la película nueva Verdaguer "La primera noche", con Bert Lital y Dorothy Devore.

KURSAAL y CATALUÑA.—Estrenaron el lunes "Por el hijo", marca Fox, con Alma Rubens y "El señor Huescón", Universal, con Reginald Denny y Barbara Barth. El argumento de esta última, ideado por Reginald, es como toda suponiéndose de las que más se adaptan a un especial temperamento artístico y por lo tanto logra entretener agradablemente a los espectadores. La interpretación, buena por parte de Denny y algo baja por la de Barbara, que en esta cinta desempeña su primer papel estelar después del concurso de "Wampus".

CAPITOL CINEMA.—Continúa triunfando a diario la producción Metro Goldwyn "El estallido del amor", no habiendo variado el programa debido al maravilloso éxito de aquella obtenida por esta cinta.

PATHE CINEMA, PATHE PALACE, REINA VICTORIA y MIRIA.—Constituyen los programas de este local "Las siete hijas de Eva", de la UFA, con Betty Balfour y Will Fritsch, y normalmente "8. El elacayo", con Nora Swinburne y el acontecimiento cinematográfico de la temporada perteneciente también a la marca UFA, "La montaña sagrada", con Leni Riefenstahl, L. Trenter y P. Petersen.

Esta es una de esas hermosas cintas que jamás cesaría uno de elogiarlas y nunca dejaría lugar ver al público la hermosa y grandiosa que es. Su fotografía impecable, su argumento profundo y emocionante y en

nagüen también nunca sería los entusiasmos abunden, por eso y para no usar la expresión de subjetivos encomiásticos, tan prohibidos y desacreditados por su excesivo empleo nos limitaremos a decir que es una película espléndida que recomendamos con

toda sinceridad a los verdaderos amantes del séptimo arte, que encontrarán en ella una serie de hermosas e inolvidables sensaciones. JUNIOR.

MAE MC. AVOY

(Continuación de la pág. 110)

quien, si mal no recuerdo, ofició cuando la boda de Rod La Roque con Vilma Hanky.

Si, señores, Stella desdefa al mismo Don Juan por le a charlar de profundas cosas con esta doctor de la iglesia.

Fuimos llamados a la mesa y hubimos de observar la distinción del camarero, una distinción innata, que a nadie pasó desapercibida.

Hablé de ello a la señora Mc. Avoyn, quien me contó que este individuo era hijo de una gran familia alemana venida a la pobreza abundante por causa de la guerra. Joven aún, asistía a unas clases nocturnas en las que se le preparaba para una gran posición en el mundo industrial.

—Coco que la colonia tendrá pronto un nuevo miembro — dijo Stella señalándose a un guapísimo rubio a quien acababa de ser presentado. Su nombre es Harvey Barnes de una riquísima familia de Pittburgh. Es otro prototipo del comandante Leland, quien trata de hacerle ver el porvenir que le aguarda en el drama ajeno.

El inteligente John Mouik Saunders se hallaba también entre los invitados, pero se hacía el sordo cuando se le preguntaba del libro acerca del cual se estaba ocupando.

Entre unas palmas, en un rincón, una orquesta de negritos tocaba unas bailarías que eran el encanto de Juanillo Hines y de Louis Wilson. Al terminar un fox-trot fueron en broma ante el padre Mullins, haciéndoles los que querían ser casados.

El padre, como buen chico que, al rubo en, les siguió la broma.

Dorothy Phillips se lastimó un dedo con una silla. Nosotras le preguntamos que por qué no hacía que Art Puroier le pusiera en el lugar lastimado el besito de cura, pero nos embestó que estaba haciendo economías de besos para otra herida más intensa.

Era ya bien tarde cuando se empezaron a despedir los invitados. Todos salieron y uno a uno expresaron sus deseos de vida sin límite a la chiquita.

—Aún cuando no se lo digamos, ella será muchos años feliz — hizo observar Stella. — Es tan buena y tan inteligente y tan linda!

GRACE KINGSLY

Hollywood, octubre 1937.



Una escena de Tai-ak-omen, mucho más simpática que su fan dueño

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Tom Lewis ha fallecido a la edad de 63 años, víctima de un cáncer en el Hospital Roosevelt, el 19 de octubre próximo pasado.

El veterano actor nació en St. John y se casó a los 40 años. Alcanzó justificado fama en las tablas y actuó en varias películas, entre ellas, una de Buster Keaton, que le proporcionó varios contrastes, que no pudo terminar por su enfermedad.

Diana Miller se halla en franca convalecencia en el Prottlinger Sanatorio de Los Angeles, de larga enfermedad que la ha retenido en cama varios meses.

Adolfo Menjou recibió en el Hospital la noticia de que su esposa había pedido el divorcio.

La "extra" más vieja es, sin duda, Agustina López que tiene nada menos que 87 años y trabaja ahora en la Paramount.

Ella sólo contratada por la Fox, Carmen Castillo, que dice ser española y nacida en el Madrid castizo. Como cada día aparecen por aquí un nuevo personaje que dice ser español y viene a probar fortuna a esta tierra, su identificación se hace cada día más difícil.

Carmen Castillo es una niña muy hermosa y aunque no sea española a edad merecer sería. Además es muy lista y ya ha obtenido un papellito en "Womanlike."

En Hollywood todo se abunda, como todo el mundo suporan y mientras las niñas bonitas cobran una tarificación característica esencial que es un encanto para nosotros los pollos que nos gustan "hermos y bonitas las mujeres."

Así se ha dado el caso de que Lucy Beaumont, una de las pocas mujeres feas que pisan Hollywood, llegó de un viaje de placer por Europa y a las dos horas ya estaba contratada por Joe Rock que andaba loco buscando sus características.

Hay veces que las feas cobran también del cielo.

Últimamente los periódicos de Los Angeles comentaron el enorme movimiento que Hollywood había experimentado tan solo en lo que va de siglo. Cualquiera que tranquilamente hubiera comprado una extensión de terreno a 2,500 dólares el acre, que era el precio que por entonces tenía esta unidad, se encontraría hoy con que le pagarían nada menos que 130,000 dólares por la misma extensión de terreno. Las cifras que éllos son reales, pues pertenece la primera a una compra efectuada en 1901 y la segunda a otra realizada con el terreno comprado en 1901, vendido en los tiempos actuales.

Con esto queda demostrado que no es necesario descubrir mina de oro, pozos de petróleo ni salirse de casa a hacer fortuna, pues muy tranquilamente y solo deteniéndose a pasar el tiempo se hace uno rico.

Remón Navarro está dando forma a sus

aficiones por el canto. Se ha formado un bello repertorio de delicadas canciones patrias que ha hecho plantar decoraciones especiales y hacerse trajes adecuados, según la canción.

La idea de Navarro es hacer dos películas al año y contar el resto del tiempo libre, a fin de reunir en poco tiempo un fortuna.

Emilio del Mártir y Varona, hijo de dis-



Lloyd Hughes y Dolores Moore, los dos amantes de "La Conciencia en Hollywood."

tinguida familia cubana ha venido a Hollywood en pos de la fama y de la gloria.

Tan pronto llegó se hizo amigo de un director y tras él anduvo hasta que le dio una oportunidad de "extra", pero cuál no sería la sorpresa del joven cubano al ir a cobrar y enterarse de que no le tenían destinado ni un céntimo.

Quédese el joven y entóncese el director le dijo que de ajustar las cuentas exactas todavía él tendría que abonar dinero esencial para poder trabajar, ya que lo que sobra es nada.

Lo que es el trabajo en las películas cada día se hace peor.

Milo McAvoy ha comenzado ya sus vacaciones anuales, las cuales piensa disfrutar en Nueva York. El viaje, como dice que es de placer, lo efectúa en vapor teniendo que pasar para ir de San Francisco a Nueva York por el canal de Panamá.

Clara Mores se enfadó muchísimo el otro día al ver en los periódicos, con grandes titulares, un refiro de las películas y su retorno al teatro.

La concierta "vaquira" ha hecho resquebrajar la noticia, pues no piensa, por ahora, dejar a la Excalibur Silente.

Vera Vavodina, la artista germana, bajo contrato con la Paramount y que había si-

do prestada a John Barrymore para desempeñar el papel principal femenino de "Tempestad", ha tenido que ingresar en un hospital de Hollywood con un ataque de gripe fuerte. Ha sido sustituida por Dorothy Sebastian.

Después del próximo mes de diciembre, piensan emprender viajes de placer a Europa; la novel pareja Norma Shearer e Irving Thalberg, Virginia Foxe y Patry Ruth Miller.

Ante la Academia Cinematográfica de Artes y Ciencias ha sido presentado, a resolución de su Consejo directivo, un caso algo difícilísimo.

Edna May Cooper, joven y hermosa actriz de Mack Sennett quiere obligar a Edna May, no menos hermosa ex "extra" que ha sido elevada a la categoría de "estrella" por C. C. Burr, dándole un papel de co-estar de Johnny Haines, que cambie su nombre por otro, alegando la fama de Mack Sennett que ella usó primero dicho nombre y que ahora le puede causar serios perjuicios y tiene perfectísimo derecho a usar un nombre de Edna May por ser de ella.

El caso es muy delicado y por tratarse de hermosas niñas muy compliendo, pues los directivos van a verse apurados para quitar la razón a una de ellas y que no les avante.

Terminando esta crónica me entera de que Pola Negri ha sido trasladada al hospital de Hollywood enferma.

Espero que su enfermedad no sea grave y que todo se reinicie a unos días de calma.

Los españoles, principalmente los catalanes, están de emboscada. María Casquana la ganadora del Concurso de Belleza de la Fox en España, ha sido designada para desempeñar el papel de co-estar de Victor MacLaglen, el Capitán Flagg de "El Pasado de la Gloria", en la próxima película de éste para la Fox, cuya título, por ahora, es "Una crisis en cada puerta".

María Casquana, como recordarán los lectores de "EL CINE", ha aparecido ya en dos comedias Fox.

Desearnos que nuestra compatriota alcance el éxito más rotundo en su primer "film" de categoría y que éste sea el primer paso para alcanzar uno de los primeros puestitos entre las "estrellas" de la cinematografía cinematográfica.

Los tres noticiosos sensacionales de la semana no hay duda que han sido:

Los rumores de ingreso en la United Artists de Tom Mix y Olive Borden tan pronto terminen sus contratos con la Fox y el de Gloria Swanson con Cecil B. De Mille si la United Artists no abandona las reclamaciones de la Marguerite de la Fidalgo.

No me negaría que las noticias son de importancia.

Kathleen Kay, es muchacha de mucha suerte. Está haciendo una carrera cinematográfica brillantísima y además se salva de los accidentes como por encanto.

El pasado sábado Kathleen fue en su automóvil por el boulevard de Santa Mónica, cuando al llegar a la Avenida Carson, un camión fue a chocar con el auto de Kathleen con tanta fuerza que lo dejó completamente destrozado, y la admiración general fue cuando vieron salir a Kathleen completamente ileso.

X. S. Wilson, chauffeur de la viuda de Thomas H. Ince ha sido arrestado por la policía de Santa Mónica por haber guiado el coche de la viuda de Ince a toda velocidad y sin cuidado ni ljexa alguna por el boulevard de Santa Mónica y la calle de Princeton.

El dinero de la viuda de Ince salvó de la cárcel al afortunado chauffeur, pero no obstante el coche se halla bajo la custodia de las autoridades de Santa Mónica.

Louis Wilson ha recibido la visita de los ladrones que le han robado por valor de 2.000 dólares de diferentes objetos antiguos.

La policía anda buscando a los ladrones de este y otros robos análogos de que vienen siendo objeto los habitantes de Hollywood.

Kitty Bupp ha satisfecho la multa de 15 dólares por haber pasado la línea de paro de un boulevard de Hollywood, y conducir su auto a demasiada velocidad. Kitty es uno de las tantas artistas de la pantalla que todavía no salen de la oscuridad.

Una hermana de Norma Shearer casada con John Ward, de respetable familia new-yorkina, ha pedido el divorcio.

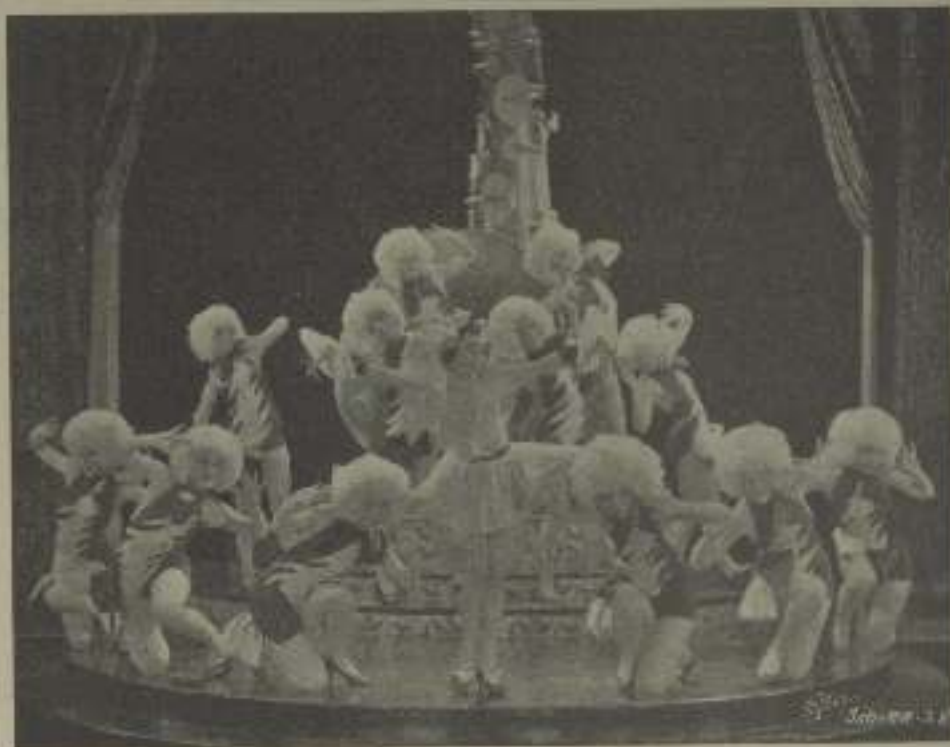
La pareja se casó hace cinco años y están ya separados desde algunos meses.

Y sobre esta separación ha corrido el rumor de que la hermana de Norma Shearer

EL CINE ES LA MEJOR REVISTA CINEMATOGRAFICA



Seis salones de teatro y teatro que ya quisiéramos pero no atrax, y que aparecen en el estudio secreto, de la Fox



Olas Borden y todas sus compañeras acaban de salir de una cámara (sagrada) y están gozándose y todo esto en una escena de El estudio secreto de la Fox

quiere casarse con Howard Hawks, director de películas de bastante categoría

Seguramente, basado Lawrence W. Bertinson en que los muertos no pueden replicar, ha interpuesto en el juzgado una reclamación de 207 dólares contra el ejecutor de los Niños de Rodolfo Valentino, alegando que el finado le debía dicha suma de servicios prestados durante el año 1926.

Ema Gregory, que como ya se dijo algunas semanas había cambiado su nombre por el de Mary Douglas, ha pedido ahora la no-

lateralización norteamericana por haber ya cumplido los cinco años de estancia en Norteamérica.

Ema Gregory es australiana.

Gustav V. von Kroghin ha sido condenado por el juez a pagar los gastos de divorcio, que ascienden a 300 dólares, y pasarlo a su ex esposa Elsa, 45 dólares semanales.

Gustav V. von Kroghin es director técnico.

Sally Rand ha tenido que sentarse en el banco de los acusados para defenderse contra una reclamación de 14 dólares, que un moicista desde hacía tiempo la reclamaba, hasta que al fin la abandonara.

Lionel Barrymore ha aceptado un contrato con Reliance para una tournée de comedia por sus tierras.

Mary Hay, ex esposa de Richard Barthelmess y actual de Viclan Ruth, negociante ambulante de Singapur, vuelve otra vez a las tablas con su marido como empresario.

El pobre príncipe Romanoff, desde que se descubrió su fidelidad no encuentra trabajo por ningún lado. Hace poco le obtuvieron un puesto de mero en un estudio independiente y el pobre príncipe Romanoff tuvo que dejar la plaza, ya que ni para eso servía por su poca fuerza.

Los directivos de la Paramount a fin de animar los bares de la comedia han instalado dentro de sus edificios un hermoso campo de golf para solaz de sus artistas y empleados durante las horas de descanso.

LUIS SAAYVEDRA

Hollywood, noviembre 1927

FILMS es la mejor revista cinematográfica mensual
Precio: 1 peseta

EL REY DE REYES

Marca Pro-Dis-Co

*Las superpro-
ducciones que
preferirán los
inteligentes en*
1 9 2 8



*Ambas distri-
buidas por
Julio Cesar
S. A.*

LA CONDESA MARIA

Producción Nacional

Mae Murray vuelve de nuevo al ataque

Mae Murray va de nuevo a la lucha. Ha abandonado las "fina" tempestades, y está loca de contento con su contrato con el "Metropolitan". Las tablas la sedujeron siempre.

—Ah! Ustedes no saben lo que es verse de nuevo entre ellos! ¡Cómo los adoran! En el teatro los gusta que demostremos nuestro "temperamento." Buscan en nosotros entusiasmo, inspiración, iniciativa. Ellos saben que eso es el aliento, el alma misma de nuestra arte. Pero esas, verdaderamente virtudes, son llamadas con desden "temperamentos" en los estudios, y las pliegan. Allí, cuando a una se le ocurre una idea feliz, tiene que soportar el juicio de una docena de personas, y, como es de esperarse, al llegar a la docena, el entusiasmo va desvaneciéndose. En el teatro, no, no ocurre así. Una iniciativa, una idea, es cosa muy personal y respetada por ser ella parte integrante de la personalidad del artista; una depende de sí misma.

Siendo nuestro ya artístico un producto, como tal debemos entenderlo y admirarlo. Sólo así podemos agradecer. No es que quiera yo hacer las cosas a mi manera para mi propia complacencia, no. Mi objeto principal es agradar. A más de noventa mil ascenden el número de cartas que del público he recibido y por ellas he llegado a saber cuál es su gusto. La idea que de mí tienen es poco más o menos un montón de cosas y cosas perfumadas, fuerza, color de corcheteo, ritmo y ritmo.

RIN VALS

—Y por eso es por que yo tanto hice por el vals en "La Viuda Alegre."

En el baile hubiera sido nada la película. Pero el señor Von Stroheim no quería baile; había de ser todo dramático. ¡Cómo hablé para salir con la mía!

No el palanqueo, señorial vals de aquella época, no. Y quería el alegre, asistiendo sencillamente. ¡Mica! así.

Para ilustrar sus palabras Mae se levanta, y al sop de imaginación música, se puso a bailar tan bien, que ganas nos dieron de dar al teatro con la entrevista. Si, no hay duda de que era maravilloso el tipo de vals de que nos habíamos..., el vals de nuestros días.

—Yo no creo que al público deba yo darle realismo. Yo debo exaltarle. No me explayo la vida ni la religión sin baile.

Para mí la belleza, el ritmo y el sexo son la esencia de la religión; sin quebranto de las convenciones. ¡Llor a la libertad dentro de la convención!

Por lo que ahí se ve, Mae no está muy bien equipada de bellísimas piernas y pies, sino que, bajo su mirada encantadora hay un esbozo bien equipado a su vez.

COLORES ATREVIDOS

No nos atrevimos a mencionar el uso que hace de los atrevidos colores. Hala aquí, a las nuevas de la mañana, envuelta en una bata naranja, de elegante corte y cruzado de rojas líneas; con la preciosa cabecita cubierta con gorrito amarillo, combinación que a la mayoría de nosotros no se nos hubiera ocurrido.

¡El color de la llama!... ¡Las llamas son el símbolo de la vida! ¡He aquí por que se encienden peñascos en las iglesias!... Para mí el color es necesario como el alimento mismo.

La artista que me acompañaba asintió mientras contemplaba a esta vital y vital en Mae Murray, con sus ojos bailarines, sus labios que al expresarse parecen una invitación al beso, en una expresión y su cuerpo de incomparable perfección. Temperamento (o inspiración y entusiasmo) parece irradiar

de cada uno de sus gráciles movimientos.

Mae Murray nos dijo que había empezado a hacer teatro a la vida desde muy temprana edad, y que se había abierto paso entre las chicas del "Ziegfeld Follies" no les de cumplir los quince.

—Yo era pequeña, vivida, un "hibelot", y obtuve éxitos inmediatamente. Yo entonces había perdido toda innecesaria timidez, pero me habría y, cubriendo con quien me mirara por encima del hombro! Yo creo que a todos nos envendría el ser carnados con la vida desde pequeños, porque de no ser así, el temor se nos convertiría en estúpido.

Y así, Mae, supo lo que era la vida de cada a los quince y...

Pero no hablamos de mi vida privada —me rogó ella—. Ustedes saben que hasta las películas, para que nadie venga a criticar en su intimidad, construyen sus vidas en las altas ramas. Y también saben ustedes que cualquier idea intencionada vida se resistirá a hacer comentarios, cuando vuelve a ocurrir, de los que fueron. Eso es, si es algo considerada.

Siguro estoy de que la persona Málval no siendo arregonamientos ni nostalgia. El es el marido que me unió el destino. Para que no hubiese divorcio uso casamos en una iglesia católica. Y la iglesia católica no cree, no quiere creer, que yo haya estado antes casada.

Después de algunas apariciones ante el público, como gran bailarina, Mae Murray volvió al cine para establecerse independientemente por propia cuenta.

En el interio, el príncipe (en un negocio en el del petróleo) está contribuyendo con su belleza al punto técnico de cierta litigio con una empresa cinematográfica.

ALMA WHITAKER.

Los Angeles, noviembre 1927.

La Condesa María

Nuestros buenos amigos José Nieto y Valentín Perera, las primeras figuras de la espléndida producción nacional «La Condesa María», que dirige nuestro mejor director Benito Perojo, nos transmiten sus impresiones en cariñosas cartas, y de una de ellas copiamos los siguientes párrafos:

«El sábado por la noche dimos fin al rodaje de «La Condesa María», y desde el domingo por la tarde estancia en París.

De la película sus muchas y buenas las referencias que puedo darle; pues he sido trabajado tan bien que sentimos se haya terminado.

Se han hecho cosas preciosas, por consiguiente, esperamos, con anhelo el día en que el público aplauda nuestro esfuerzo.

El aplauso grande es la marca Perojo, que aunque bien demostrado tiene lo mucho que vale, con este film espero ha de conseguir un triunfo rotundo. Todo cuanto yo pueda decir en alabanza suya es poco para poner de relieve las bellas cualidades que le adornan, es listo, infalible, y en todo momento estimulador. Su simpatía



Juan Crawford, la hermosa estrella de la Melba Goldsaga, en una escena muy interesante

para con todos nos ha hecho asistir a un acto que no olvidaremos nunca.

El personal de la casa Allatius ha quedado tan contenta con el Director español que ha querido resolver un tributo de admiración y le ha obsequiado con una cena.

Asistimos, Perojo, en esposo, Perera y yo; como todos son rusos la cena fué en un restaurant ruso y a la misma vez; pasamos las horas más felices de nuestra vida, pues vivió una franca cordialidad; y a la felicidad del acto, hoy que añadir el orgullo que nos produjo el ver que aquello es lo dudamos a la simpática de nuestro director, ha sabido imponer a artistas españoles en el extranjero y hacerlos triunfar; ser tan considerado como si estuviesen en su patria.

La película ha de ser un extremo interesante. El asunto es precioso y el escenario espléndido, pues tiene en el exterior cosas muy bien buscadas, en consonancia con el ambiente del film, y una parte muy emocionante en África. Los interiores soberbios, que a pesar de ser tan censurado en España la fotografía esperamos sea extraordinaria, puesto que ha sido realizada por operadores muy competentes.

**NUESTRO
CONCURSO**

Gazapos pelicularos

EL REGALO DE DODA. — Sabíamos que en este picaresco mundo, en tiempos antiguos, había habido un buen ladrón, eras aviso, pero en esta película parece que se nos quieren dar unos nuevos modelos. En ómnibus los ladrones del collar van a devolvérselo (esto siempre es una buena acción, salvando los motivos de ello), y montan en un auto, pero la activa policía sale en su persecución y, ¡papi! le quiere ver escapela! Corrren los ladrones con el automóvil que no puede llevar ruedas, ni no alas, y la policía siempre detrás, como el toro del cuento andaluz («La noche de San Juan»), empuja el auto de los ladrones por una carretera en construcción y como al camino no le encuentran llano da un salto prodigioso, increíble, dejando con un palmo de narices al de los policías que, a la cuenta, no se sienten en aguilas para hacer lo mismo que su compadre. Momentos después vése que continúa la persecución lenta; guerra sin cuartel a los ladrones! Ruedas volar el de éstos por encima de un barranco, y justamente acaba de pasar que ésta hace explosión ¡¡boom!! y queda otra vez destruido el paso a la policía.

En fin, déjese de seguir a unos y otros porque no le cansado, que ellos van en auto y yo a pie, pero cuando larga un rulo y un buen anteojo, ¡vaya si les seguiré y que no les perderé de vista! — R. L., Barcelona.

AMOR DE PADRE. — Norma Shearer aparece con una buena caballera, luego, sin saber de cans, lleva el pelo a la garganta y él-

linamente luego otra vez. En la variedad está el gusto, dicen, pero no el buen gusto a veces. — J. M., Barcelona.

TRIS! HOMBRES MALOS. — Uno de ellos rompe a puñetazos contra puertas seguidamente, bastantes, crónicas, sin clavarse ninguna astilla ni cuerpense ningún hueso. Me parece algo inverosímil, pues son muchas puertas y muchos puñetazos, ¡carambal! pues no escarriara ni siquiera la piel. — J. M., Barcelona.

EL RAJA DE RAMAGAD. — Rodolfo Valentino para un puñetazo en el pecho a uno que se llega a la vida y éste con el suelo llevándose la mano a la boca. Quizá el puñetazo en el pecho le produjera dolor de uruelas! — J. P. G., Zaragoza.

BIEN AJENO. — Santiago Flack le un beso a la señorita Inés en la mejilla derecha y ella se enoja a la izquierda. Señor Flack! De qué manera besa usted a las damas que luego hayan de enojarse! Señorita Inés, ¿prepara usted la otra mejilla para un nuevo beso! — P. R. S., Barcelona.

PARIS EN CINCO DIAS. — Al finalizar una parte de esta película deflora al intérprete en una taberna de apaches y poco después aparece en la barandilla de un puente, sin haberse dado al público una explicación de cómo recibió la libertad el intérprete y por qué está en el puente, y no se trata de sombras chinasas, si no de una película, pero, por la visto, está hecha a salto de mata. — J. E., Zaragoza.

VOLANDO HACIA EL AMOR. — En la fiesta que dan en honor a Wall y al aviador francés, la vigilia de volar ambos en competencia, a Wall le pesan un guro ni que fijas ni axión y al poco rato desaparece de Wall y se ve que lo lleva el aviador francés. Muy divertido ello y no me extraña que dicho guro, teniendo un avión, fue ro volando de una cabeza a otra. — L. A., del O. y G., Huelva.

EL TERCO. — Tom Mix se arroja al mar

rifa en mano, y desde el agua dispara contra unos ladres. Ese rifle, ¿es impermeable? — V. U. T., Tarragona.

RINTIN-TIN. — En la cabina del postor hay un ajuar modesto en su estilo y calidad como corresponde, rama sónica, sillones, etc., pero también se ve allí un rico sillón tapizado, que no tiene ninguna relación con el argumento ni con el desarrollo de la película y me parece más propio que estuviera en el despacho del Director de ésta que no en una cabina. — M. L., Barcelona.

DESOLACION. — Se puede admitir, en una de sus escenas un episodio de guerra en que se combate a chorro de mangueras. Así deberían hacerse las guerras. Sería un espectáculo muy interesante y muy humano, al señarse, ver dos ejércitos enfrentados que a la voz de ¡¡guerra!! se retorciesen de pies a cabeza, furiosamente, al denodadamente, utilizando enemas y lavabos mangueras. — C. M., Premiá de Mar.

EL EXPRESO DE ARIZONA. — Victor Thomas el tecidólogo huido, se arrojado del tren a toda velocidad, por el archa lado de Currua, y así, dando vueltas vueltas, por un terraplén y se levanta sin daño alguno y por el solo. No se comprendo, pues yo el otro día caí del tren en mejores condiciones y me queda el recuerdo para mientras viva. Supongo que Victor Thomas es de carne y hueso como yo. — D. P., Castellón de la Plana.



Depilatorio BOB

Suprime el vello rápido y suavemente

No irrita el cutis
PTAS 3 EL FRASCO
en Perfumerías y Droguerías

Reconocen las
SEÑORAS
La originalidad y el
buen gusto de las
modas de señoras
de la
MAISON BERMAINE
6, PUERTAFERRISA, 6

Peluquería de Señoras ANTONIO VILA

Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación.
SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 1075 G. :: GRACIA



Fajas para adelgazar de caucholina

"MADAME X"

Fabricación patentada - Marca registrada
Establecimientos "MADAME X"
MADRID

Travesera Arenal, 2 junto Mayor

BARCELONA

Paseo de Gracia, 127*

BILBAO

Luchana, 7

SAN SEBASTIAN

Garibay, 22

SEVILLA

Franco, 21

VALENCIA

Paz, 3

VIGO

Victoria, 8 (Alameda)

Medias y Vendas para las piernas. Aparatos belleza facial

Enviemos catálogo



Después del éxito rotundo y definitivo alcanzado en el TIVOLI por la primera producción nacional GAUMONT, durante

28 sesiones consecutivas

LA TÍA RAMONA

con su reaparición en el OLIMPIA, ha entusiasmado nuevamente a los espectadores que cada día han llenado a rebosar dicho elegante salón

Todo Barcelona ha admirado la película simpática y popular, la película de todos los españoles

La Tía Ramona

ha constituido, indudablemente, el acontecimiento cinematográfico de la temporada.